

January 2009

Editorial

Luis Fernando Ramírez Hernández
Universidad de La Salle, Bogotá, lramirez@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq>

Citación recomendada

Ramírez Hernández, Luis Fernando (2009) "Editorial," *Equidad y Desarrollo*: No. 11 , Article 1.
Disponibile en: DOI: <https://doi.org/10.19052/ed.223>

This Editorial is brought to you for free and open access by Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Equidad y Desarrollo* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Editorial

Es indudable que el tema que actualmente centra las reflexiones en el ámbito económico y social es la crisis internacional. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal)¹, el denominador común de los países latinoamericanos en la actual coyuntura es la implementación de políticas contracíclicas que permitan afrontar la reducción de la demanda externa de los bienes y servicios que la región exporta, así como las dificultades para acceder a financiamiento internacional. Los países de la región se encuentran adoptando medidas en escenarios de elevada incertidumbre y riesgo, lo cual se está reflejando en la salida de capitales, deterioro de las condiciones del mercado laboral y del consumo.

Si bien se reconoce que los gobiernos de la región están hoy mejor preparados que en ocasiones anteriores, es necesario tomar medidas de política pública que permitan minimizar los efectos de este fenómeno internacional. El tipo de política y de instrumentos propuestos varían de un país a otro, de acuerdo con los recursos que cada uno disponga para llevarlos a cabo.

En este escenario, la CEPAL recomienda a los países

garantizar la liquidez y permitir que la tasa de interés sea lo más baja posible, pero más liquidez no garantiza un aumento de la oferta de crédito y una mayor oferta de crédito tampoco garantiza un incremento de la demanda de bienes. Si bien la política monetaria y aun la cambiaria deben formar parte de un conjunto ordenado y coherente de medidas, es la política fiscal la más potente en estos casos².

En consecuencia, se aprecia un retorno a algunos de los postulados keynesianos para afrontar la dramática situación económica. Por supuesto, la crisis no sólo se expresa en el deterioro de los principales indicadores económicos, sino también los progresos en material social se ven amenazados. La evidencia ha demostrado que en periodos de recesión económica la pobreza responde de una manera más rápida. La pérdida de empleos y de ingresos genera la aparición de nuevos pobres con el consecuente deterioro de las condiciones de vida para estos grupos humanos. En el último informe de *Panorama Social 2008*³ se hace énfasis en el progreso significativo de los indicadores de pobreza en la región, destacándose que para el 2007 tenía 37 millones menos de personas pobres y 29 millones menos de indigentes, lo que significa un avance significativo hacia el cumplimiento de uno de los Objetivos del Milenio fijados por las Naciones Unidas. Sin embargo, la desigualdad sigue presentándose en el reparto de los ingresos, a tal punto que el décimo decil recibe aproximadamente 17 veces más ingresos que el 40% de los hogares más pobres⁴.

Por otro lado, el informe en mención resalta que algunos países de la región presentaron dificultades para alcanzar las metas previstas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, principalmente por los efectos del estancamiento económico que caracterizó el inicio del siglo XXI. Esto suscita preocupación con respecto a los posibles efectos de la actual situación económica internacional sobre el desarrollo humano en la región.

Colombia no ha sido ajena a este contexto, y según la Cepal está diseñando estrategias de política mo-

1 CEPAL. (2009, febrero). *La reacción de los gobiernos de América Latina y el Caribe frente a la crisis internacional*. Santiago de Chile.

2 Óp. cit., p. 4.

3 CEPAL. (2008). *Panorama Social 2008*. Santiago de Chile.

4 Óp. cit., p. 5.

netaria tendientes a la disminución o flexibilización del encaje bancario y la provisión de liquidez en moneda nacional; en cuanto a la política fiscal, está promoviendo el aumento de los subsidios y mayores partidas de inversión pública y privada en infraestructura; y en materia de política laboral y social, se están implementando programas sociales para la atención a la población más pobre y vulnerable.

Finalmente, es necesario analizar hasta dónde las medidas del gobierno pueden contrarrestar los efectos de la crisis actual, conociendo casos de épocas en las que la intervención de corto plazo puede mitigar algunos impactos negativos de la recesión económi-

ca, pero no garantiza una protección de la calidad de vida de las personas más pobres y una conservación de los estándares de los no pobres. Por tanto, una vez más se encuentran los países abocados a una revisión de sus políticas, principalmente de la social. Tanto la CEPAL y el Banco Mundial como el Banco Interamericano de Desarrollo han recalcado la necesidad de generar políticas y programas sociales contracíclicos, así como el fortalecimiento de las redes de protección social, las cuales deberán mostrar su solidez para atender los efectos sociales derivados en el actual entorno socioeconómico.

Luis Fernando Ramírez H.